vinetur

Australia se enfrenta a un bloqueo parlamentario por el tratado comercial con la Unión Europea

El Gobierno necesita apoyos ajenos tras el giro de la Coalición hacia el voto en contra

martes 20 de octubre de 2026

Australia se encamina a una batalla parlamentaria sobre el tratado de libre comercio con la Unión Europea después de que la oposición endureciera su rechazo a un acuerdo que Canberra cerró el 24 de marzo tras ocho años de negociaciones. El Gobierno de Anthony Albanese sostiene que el pacto puede mover hasta 30.000 millones de dólares en intercambios y dar a las empresas australianas un acceso más fluido a uno de los mayores mercados del mundo. La UE, por su parte, eliminaría o reduciría de forma gradual aranceles sobre alimentos australianos, minerales críticos y productos manufacturados.

El acuerdo también abriría más el mercado australiano a productos europeos como alimentos, vino, coches y ropa, con menos trabas y precios más bajos, informa AAP. Ese punto interesa de forma especial al sector de las bebidas, porque una ratificación sin contratiempos facilitaría la entrada del vino europeo en Australia, mientras que un bloqueo o un retraso mantendría la incertidumbre sobre los plazos y las condiciones comerciales para bodegas e importadores.

El debate político se ha centrado en si el texto beneficia de verdad a agricultores y siderúrgicos australianos y en las críticas de quienes sostienen que Bruselas ha impuesto condiciones desiguales. La Coalición, formada por liberales y nacionales, se inclina ahora por votar en contra cuando el acuerdo llegue al Parlamento. Matt Canavan, líder de los Nationals, prometió que intentarán frenarlo durante los debates de ratificación.

La posición de la oposición ha abierto una brecha dentro del propio espacio conservador. El exministro liberal de Finanzas Mathias Cormann pidió este lunes, 19 de octubre, a sus antiguos compañeros que respalden el tratado. En un acto celebrado en Gold Coast, defendió que no existe una opción mejor en este momento y que Australia debería aceptar los beneficios que ya tiene al alcance. Si el país deja pasar esta ocasión, advirtió, puede pasar otra década con el mismo acceso limitado al mercado europeo, mientras otros socios como Nueva Zelanda siguen ganando terreno.

Una parte del sector agrario comparte esa lectura. Los productores de hortalizas, que verían eliminadas la mayoría de las tasas que gravan sus ventas en Europa, reclamaron a los partidos que no dejen caer una oportunidad poco frecuente. Su director ejecutivo, Michael Coote, avisó este lunes, 19 de octubre, de que frenar el acuerdo por razones de política interna puede causar daños severos a los horticultores australianos y a la seguridad alimentaria del país. La organización recuerda que el comercio australiano de cebolla con Europa cayó casi a la mitad cuando entró en vigor en 2025 el tratado entre Nueva Zelanda y la UE.

No todos los productores comparten esa valoración. Los ganaderos de vacuno sostienen que el acceso que obtienen al mercado europeo es escaso y que tendrían que vender en un espacio con una agricultura muy subvencionada. Los fabricantes de acero también han expresado su malestar por un arancel del 50% que seguiría aplicándose a sus exportaciones hacia Europa. A esas reservas se suma el rechazo de parte de la oposición a la obligación jurídica de Australia de cumplir objetivos climáticos incluidos en el pacto.

Tim Wilson, portavoz económico de la oposición, dijo este lunes, 19 de octubre, en ABC News que su partido apoya el libre comercio cuando sirve al interés nacional, pero considera que este tratado no favorece a los productores agrícolas australianos. Sus palabras endurecen aún más el panorama para el Ejecutivo laborista, que necesita sacar el texto adelante en el Senado para que pueda entrar en vigor.

AAP informa de que, sin el apoyo de la Coalición o de los Verdes, que por ahora tampoco han garantizado su voto, el Gobierno no tiene mayoría suficiente en la Cámara Alta para ratificar el acuerdo. El ministro de Comercio, Don Farrell, respondió este lunes, 19 de octubre, que renunciar ahora al pacto supondría una autolesión económica y acusó al líder liberal Angus Taylor de dejarse arrastrar por su socio menor en la Coalición.